

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2. 50 cs. —Un número suelto B 1. Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

EL ZANCUDO**Agencias en el exterior.**

En Paris, el Sr. Director de la *Correspondencia Latina*, rue St. Lazare, 15, Paris. —En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.**ZUMBIDOS.**

José Vera.—Tiene hoy 52 años, aunque nadie le supondría más de 40. Empezó su carrera de torero á los 14 años, distinguiéndose en las corridas de Guatire, Guarénas, La Victoria, Curiépe, Tacarigua, Calabozo, San Mateo, y Villa de Cura.

Nuestros lectores caraqueños le conocen todos, desde las corridas en los Circos Candelaria y Falcon, y muchos le habrán aplaudido.

Es un torero de buena escuela, tiene arrojo, buenas piernas y buen trapo. Maneja la carpeta con destreza y elegancia: conoce bien los toros y sabe sacarles partido. Como compañero es celoso en la defensa del que sufre algun contratiempo desgraciado. Complaciente y agradecido á las simpatías que le demuestra el público, se esmera en conservarlas.

Más de una vez nos hemos preguntado por qué no está Vera en la cuadrilla que torea actualmente en El Hipódromo. ¿Será que se haya cansado del oficio? ¿Será culpa de los directores de aquella empresa?

Tu, tun, tun.

—¿Quién es?

—Énte de paz.

—Adelante: qué se te ofrece?

—Qué manda decir la niña Ramona á la niña Mercedes, que esta noche van á tocar allá unos jóvenes aficionados, y que espera le mande las niñas; porque como es natural, daran algunas vueltecitas.

—Dile á Ramona, que ántes de anoche recibí carta de Europa,

donde me notician que el 4 de Mayo murió mi primo María de la O muchacho que yo quise mucho, y aunque las niñas no lo conocieron; porque cuando él se fué, ellas estaban chiquititas, siempre hai que guardar consideraciones á los deudos del finado: de consiguiente no irán las niñas.

—Sí, señor: adios niña.

—Pero mamá, ¿cómo eres tú tan cruel que nos privas de ir casa de misia Ramona á pasar un rato de solaz? ¿tú no ves que eso es criticable en esta época de civilización? Nó, mamá, si nosotros hubieramos conocido y tratado al María de la O que tu dices, entonces santo y bueno, pero no habiéndolo conocido, no hai motivo para tanto duelo; pues tú debes comprender que el trato es lo que familiariza: déjanos ir con papá.

Tantó le dieron las muchachitas á la matrona, que le ablandaron el corazón, y terminó diciéndoles: van, pues, á la *tertulia*, pero cuenten como se portan, al principio dejen pasar las primeras horas, y despues, está bueno, bailen, entreguense á la danza: mucha moderación y pocos refistoleos con los mozos.

—Sí, mamaita, todo, todo cuanto tú nos digas, será observado al pié de la letra.

¿Y creará el lector, que los pimpoyos de doña Mercedes cumplieron fielmente con su ordenación? ¡Si fueron las primeras que salieron á la palestra cuando rompió el vals de introducción!

“Los Gemelos”—Sébase U. que los tales muchachos son traviesos! Ahí se han presentado de improviso con una novedad más y ésta es, las cajetillas con que en-

vuelven sus cigarrillos que son de zarzas lindísimas. Además, de la sabrosura de sus cigarrillos, la novedad de su marca etc., etc. desde ayer están regalando á sus favorecedores preciosos antifaces abanicos y cromos de variadas figuras.

¡Entienda que los caballeritos no se duermen en las pajas!

“Venezuela Heroica”—Por fin llegó á nuestras manos, antes de ayer esta brillante publicación de nuestro amigo el señor Eduardo Blanco.

Segun parece el amigo y autor, se habia dignado enviarnosla desde ántes; pero el portador, hombre entusiasta por las letras, quiso (á nuestra entendedera) aprovecharse de la diligencia para leerla á la *gorra*, acordandonos en consecuencia: que

“En un refran popular se nos habla del ovillo, y es un gallo tan truhan que nos recuerda á Pepillo.”

Verdaderamente que *Venezuela Heroica* es una de esas publicaciones que á la vez que elevan al autor, honran á los venezolanos. El señor Eduardo Blanco inspirado bajo el augusto sentimiento de la verdad, alardea con ella ante el mundo, como única y absoluta, siempre adorable.

Basta ojear cualquiera de las páginas de *Venezuela Heroica* para reconocer su mérito relevante: basta consultar la propia conciencia para admirar toda la gallardía de los portentosos cuadros de nuestra independencia.

Felicitamos, pues, al amigo señor Eduardo Blanco, por la interesante obra con que acaba de regalarnos, deseándole como es merecido, feliz y creciente éxito;



JOSE VERA.

"LA ESPERANZA"

Dedicado a las Señoritas Urtarín M^o.

Introduccion.

Por S. P. de L.

PIANO

VALSE *fff* VIVO

This is a handwritten musical score for piano, consisting of ten systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, a key signature of one flat (B-flat), and a 3/4 time signature. The score is annotated with various performance instructions and markings:

- System 1:** Includes the instruction "Ped" (pedal) and a first ending bracket labeled "1a vez".
- System 2:** Includes a second ending bracket labeled "2a vez" and a marking "8a".
- System 3:** Includes the instruction "espression" (expression).
- System 4:** Includes first and second ending brackets labeled "1a vez" and "2a vez", and a marking "8a".
- System 5:** Includes dynamic markings "fff" (fortississimo) and "p" (piano), and a marking "8a".
- System 6:** Includes dynamic markings "f" (forte) and "Ped", and a marking "8a".
- System 7:** Includes first and second ending brackets labeled "1a vez" and "2a vez".

Venezuela Heroica no debe faltar en ninguna biblioteca venezolana.

REMITIDOS.

LABADA.

—“Pi'eme lo que te cuadre”
—“El corazon de tu madre”
A. B. C. D. X. A. Z.

En una casa non sancta
un mancebo á su manceba
de su amor ofrecia en prueba
todo lo que mas le encanta.

—¿Quieres unas medias?
—Nó!
—¿Y unas chinelas?
—Tampoco.
—Majarete, arroz con coco....
—Otra cosa quiero yo.

—Díde pues lo que te cuadre
que para tí nada escondó:
—Lo que te pido es redondo:
el corazon de tu madre

Salió corriendo el cuñado
en direccion á su casa
mas al pasar por la plaza
pensó en uno de ganado.
y perplejo meditaba:
—Quien fué la que me dió el ser?
Juana....no me puede ver,
Marica....me enamoraba
¿quién sera? quien no será?
¡Si la vieja aquella fuera
que para beber me diera....!
no hai d'ida, ella es mi mamá.

En un oseuro tugurio
una vieja seca estaba
que los naipes manejaba
con aire de mal augurio.

Allí penetra el tunante
y con un rabon la ataca
vivo el corazon le saca
y vuelve donde su amante
Mas cuando á ella se acercó,
á entregarle su tro-fco
sobre el suelo cayó el reo
y el corazon así habló:
—Malvado!!...te equivocaste
creyéndome tu mamá
—¿Y mi mamá quien será?

—¡Sin ella al mundo llegaste!

—
Apréndase esta leccion
el hombre de la “balada”;
que es solo hijo de la nada
el hijo sin corazon.

Bastone

1881.

Carúcas, Julio 7 de 1881.

Señor doctor Juan Clinchurreta:
Pekin.

Mi querido amigo y colega:

¡Con cuanto placer he leído tu carta del 20 de mayo! No tienes idea el alegron tan grande que me has dado. ¿Tú sabes lo que es, ya cuando creia que te habias olvidado de mí, presentarme una correspondencia tuya un amigo y colega, á quien he preferido siempre? Ah! experimento una selecta emocion al contestar tu carta! Lo único que no me agrada, es aquel párrafo que dice: “que no estrañe lo incoherente y mal zureido de tu carta, porque estas tan aturrido y tan fuera de tí que tú mismo no te conoces, no te palpas, no te ves, no te oyes, no te crees, y que tu cara no es tuya y que tu voz te suena como entaparada, que es como si te hubieras metido en cuerpo ajeno por obra y gracia del Espíritu Santo etc., etc., etc.” No, chico, tal cosa no creo; pues te conozco demasiado y sé que contigo son pandas las navajas. Conque pasemos á otro tono.

Antes que se me me traspapele en la chola ¿tú sabes á quien encontré por allá por La Palonera, y me preguntó por tí? á nuestro amigo y compañero de armas, el Sr. Dr. y Gral. Geromo Tres Piés á quien debes recordar, que no sé por qué motivo se habia visto obligado á desaparecer, interrumpiendo así, “las piezas heterojeneas y pasatiempos” que tú conoces. Le exijí que escribiera algo, las continuara y lo hiciera en particular á ti tambien: veremos cual es el resultado de ese tropezon. Pongo punto aquí, porque va larga esta carta segun veo, y quiero reservarme para el venidero vapor.

No dejes de escribirme lo más mínimo que observes por allá.
Adios!

Tu amigo y colega..

EL ZANCUDO

—o x o—

EL MODO DE DESCASARSE.

(CUENTO POPULAR.)

POR

Antonio de Trueba.

(Continuacion.)

III.

—Pero, hombre, si eso es imposible; si el lazo del matrimonio sólo le rompe la muerte. ¿De dónde habéis sacado vosotros la desatinada idea de que es posible descasarse? ¿En qué cabeza cabe semejante idea?

—¿En que cabeza, dice usted, señor cura? En una que bastantes pruebas ha dado en Guezárraga de que es sabio á carta cabal. La de José Miguel que dice á todos los que quieran oirlo que para todos los males, ménos la muerte, hai remedio y que él es descasado.

—Si José Miguel dice que es descasado, lo dirá en broma

—¡Que lo ha de decir en broma, señor cura, si se le saltan las lágrimas siempre que lo dice!

El señor cura se quedó por algunos momentos callado y pensativo. ¿Que era lo que pensaba el señor cura? Lo que pensaba era esto:

—Es verdad que José Miguel es mui fòrma y mui sabio, y como yo sólo soi un pobre cura de misa y olla sucede con frecuencia que hasta en cosas de mi estado sabe mas que yo. Como la teología tiene tantos rincosillos misteriosos para los que no la hemos estudiado mui á fondo, acaso José Miguel, que sabe mas que Lepe, habrá descubierto alguno.... Sea broma ó no lo sea la idea de descasarse que ha sujerido á estos pobres muchachos.

(Continuará)